

## Necrológicas

### EN MEMORIA DEL PROFESOR EUGENIO VILANOVA GISBERT (por Covadonga Caballo Diéguez)

El pasado día 2 de diciembre nos dejaba un amigo, el Profesor Eugenio Vilanova Gisbert, persona muy significativa y querida en el ámbito de la Toxicología. Catedrático Emérito vinculado al Instituto de Bioingeniería, de la Universidad Miguel Hernández de Elche.



Eugenio Vilanova Gisbert, se tituló en Ciencias Químicas por la Universidad de Valencia, fue Catedrático de Bioquímica en la Universidad de Alicante y Catedrático de Toxicología en la Universidad Miguel Hernández de Elche, siendo director del Instituto de Bioingeniería.

Desempeñó sus labores docentes en la facultad de Ciencias Experimentales, como coordinador del Grado de Ambientales en su implementación y a su fallecimiento, era Catedrático Emérito de la Universidad Miguel Hernández de Elche.

Su contribución a promocionar la Toxicología como campo de la ciencia se concretó en sus principales líneas de investigación, como la toxicidad de plaguicidas organofosforados, piretroides y carbamatos, los métodos alternativos de ensayos *in vitro* de neurotoxicidad y

efectos al desarrollo, la monitorización de compuestos orgánicos volátiles (COVs) y metales en la población humana.

Vinculado a la Asociación Española de Toxicología y a la Asociación Internacional de Neurotoxicología, fue miembro de la Comisión de la Red Española para el Desarrollo de Métodos Alternativos, miembro de la Sociedad Española de Salud Ambiental, asesor en la Comisión de Expertos de Toxicología y Ecotoxicología de la UE y miembro del Comité de Evaluación de Riesgos de la Agencia Europea de Sustancias y Mezclas Químicas (RAC-ECHA).

Su relación con el Ministerio de Sanidad comenzó en 2004 colaborando con la Subdirección General de Sanidad Ambiental y Salud Laboral en la evaluación de biocidas. Esta colaboración se extendió durante más de 15 años, convirtiéndose, Eugenio, en una persona básica en la evaluación de biocidas y otras sustancias químicas en el ámbito europeo.

Es necesario reflejar la enorme capacidad profesional del Profesor Eugenio Vilanova y el vacío que deja en el ámbito profesional, pero además, para todos los que le conocimos, es inevitable el sentimiento de pérdida que deja como amigo y persona querida. Es difícil encontrar personas que conjuguen una capacidad profesional tan grande con la capacidad de establecer relaciones personales que superan el ámbito profesional. Quienes tuvimos la suerte de trabajar a su lado sabemos que Eugenio Vilanova fue más que un gran profesional, era una persona cercana y empática, que sabía escuchar y unir equipos.

Siempre recordaremos al Profesor y ante todo Amigo, Eugenio Vilanova Gisbert.

### EN MEMORIA DE CARMEN PELAZ, PIONERA DE LA LEGIONELLA EN ESPAÑA (por Javier Reinares, Roberto Gago y Juan Ángel Ferrer)

Hace apenas unas semanas, durante la 2ª Edición del [Curso de Prevención y Control de la Legionelosis. Un paso adelante](#), organizado por la Sociedad Española de Salud Ambiental, tuvimos la oportunidad de entrevistar a la Doctora Carmen Pelaz Antolín. Carmen había sido la responsable de la puesta en marcha del Laboratorio de *Legionella*, del Centro Nacional de Microbiología en España ([Rev Salud Ambiental, 2023](#)).



Fiel a su estilo, fue una [entrevista](#) cálida y amable. Un espacio lleno de recuerdos, experiencias e historia, en la que aprovechamos para consultar a quien, durante más de 30 años, dirigió un laboratorio que fue clave en la investigación de la gran mayoría de los brotes de legionelosis ocurridos en nuestro país. Un testimonio de una parte de nuestro pasado de la salud ambiental que invitaba a un nuevo encuentro con más preguntas e historias. Este momento fue un tesoro de recuerdos que no tendremos la oportunidad de repetir: ella, cuando nadie lo esperaba, se ha bajado demasiado pronto en otra estación y nos ha dejado aquella segunda entrevista varada a su espera, para siempre.

Carmen nos contó los inicios del laboratorio a mediados de los años 80, donde intervino en la creación de una unidad de preparación de reactivos de diagnóstico dentro de un Servicio de Bacteriología. Nos relató con precisión de quiénes aprendieron y cómo fueron las primeras técnicas diagnósticas. Aquellos inicios en los que se empleaban conejos para la fabricación de sueros y cobayas para el cultivo de *Legionella*, de la misma manera a cómo el Dr. McDade lo hizo en el descubrimiento del patógeno en el brote de Filadelfia de 1976. Tras aquellos trabajos, pronto, las unidades de microbiología de la red asistencial española pudieron comenzar a contar con un *kit* de diagnóstico de la enfermedad y, de esa manera, fue cuestión de tiempo el nacimiento de la Unidad de *Legionella*, a medida que los hospitales comenzaban a remitir un número cada vez mayor de muestras.

### **Legionella y el enfoque multidisciplinar**

En un viaje en el tiempo retrocedimos al nacimiento del Grupo Europeo de Vigilancia de la Legionelosis, la red EWGLI (ahora ELDSNET), y cómo este fue creado en un ambiente de cooperación internacional. Eso sí, a golpe de carta y correo postal y aviso de conferencia para, posteriormente, hacerlo a través del fax, mucho antes de la llegada de la era digital. Nos trasladó a los

brotes de Alcalá de Henares, Alcoy y Murcia, donde vivimos de nuevo la tensión de un momento complicado, especialmente en el año 2001 en Murcia. Carmen nos relató cómo fueron evolucionando las técnicas en el laboratorio con la llegada de los primeros medios sintéticos o la secuenciación del ADN de la bacteria y cómo se dieron los primeros pasos en el enfoque multidisciplinar y ambiental de la prevención y control de la legionelosis.

Esta nueva dimensión que cobró la prevención de *Legionella* estuvo presente a lo largo de toda su carrera y no faltó en nuestra entrevista. A inicios de los noventa, el laboratorio tuvo la necesidad de acercarse al MOPU (Ministerio de Obras Públicas) para tratar de trasladar al mundo de la ingeniería las necesidades que nacían de este problema sanitario *“Las primeras reuniones no nos entendíamos, ... hablábamos idiomas diferentes, ... hasta que llegó un momento que empezamos a entendernos a base de tesón y tesón”*. Estábamos asistiendo al nacimiento de la primera Norma UNE 100 030 en el año 1994.

### **Lo urgente nos comió el tiempo de lo importante**

Cuando la preguntamos por un error en su vida profesional, no eludió la respuesta y nos regaló un nuevo tesoro: *“Siempre éramos pocas personas en el laboratorio trabajando y siempre había informes urgentísimos que hacer. Pues lo urgente nos comió el tiempo de lo importante. Y lo importante en nuestro trabajo era dar publicidad al trabajo, es decir, hacer publicaciones científicas mostrando nuestro trabajo y en esto fallamos.”* Toda una lección para no olvidar.

Aprendimos en la charla de esta gran persona y brillantísima profesional consejos básicos y sencillos: *“A medida que iba aprendiendo cosas, iba notando que sabía menos y que necesitaba aprender más... Esto nunca se acaba”*. A los alumnos del curso recomendó *“que no dejen nunca de estudiar”*.

### **Simplemente generosa**

Hoy, al recordarla, no solo celebramos su legado técnico y científico, sino también su humanidad. Si tuviéramos que elegir una palabra que la definiera, sin duda sería la de generosidad. Carmen Pelaz fue generosa en su trabajo, abriendo siempre las puertas de su laboratorio a todos los que necesitábamos de ella su consejo, una publicación o un criterio. Fue generosa en su conversación empática y cercana, incluso en los momentos más difíciles de su vida.

Quienes tuvimos la oportunidad de conocerla, solo nos queda agradecerla por tanto. La echaremos de menos y esperaremos, en una estación sin trenes, a esas otras entrevistas que ya no llegarán.